

# La Cafetera

lecturas con Sabor

# DICT

Puntos de interés especial:

- > Crónicas de un viaje a Santiago de Cuba
- > El diario de Ana Frank

## Feria Internacional del Libro Habana 2017

Desde el jueves 9 de febrero, se inauguró la 26 Feria Internacional del Libro de La Habana 2017, a las 10:00 a.m., en la Calle de los Artilleros de la Fortaleza de San Carlos de La Cabaña.

### País invitado Canadá



Durante diez días, la explanada fungirá como sede principal de un evento que alarga sus espacios hasta otras subseces capitalinas, donde destacarán significativas propuestas literarias cubanas y de notables escritores de 46 países, la cifra más

alta, en cuanto a presencia de naciones extranjeras con ese fin en nuestros predios.

Dedicada al notable intelectual y político cubano Armando Hart Dávalos, y a Canadá, como País Invitado de Honor, la Feria –que concluirá su capítulo habanero el 19 de febrero para desplazarse al resto del país y clausurarse el 16 de abril, en Santiago de Cuba– se hace eco de honrar a los grandes, por lo que dedicará un coloquio y varias presentaciones de entre los 24 títulos de la Colección 90 aniversario, al Comandante en Jefe Fidel Castro, gestor del evento que ya llega a su vigesimosexta edición.

### Contenido:

Crónicas de un viaje a Santiago de Cuba 1/2/4

“Accesorios imprescindibles para este año” 2/3

El diario de Ana Frank 3

El saco de plumas 4

## Crónicas de un viaje a Santiago de Cuba

Por: Luis Miguel Fonseca

La mañana del 4 de marzo partían un grupo de jóvenes pineros a una aventura singular, jóvenes universitarios que cumplirían una misión, llevar la luz de la educación superior en homenaje póstumo hasta los restos mortales de quien es el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana: Fidel Castro Ruz. La FEU de la Universidad de la Isla de la Juventud alzaría su voz en nombre de los miles de jóvenes que no pudimos acompañar el viaje de descanso del mismo.

La travesía auguraba un buen comienzo, se nos acortaba el tiempo sobre el mar al cambiarnos (por problemas técnicos) el BELLAMAR por el IRIS, embarcación que solo realizó

su misión en 2 horas y 45 minutos. Llenos de expectativas, la foto oficial frente el navío que nos conecta con Cuba, navío al cual agradecemos el traslado (luego se suspendieron las embarcaciones hacia Batabanó). A la llegada a puerto, un YUTONG BUS aguardaba, destinado por la universidad para el recorrido simbólico (a la inversa) que realizaron los restos de un paradigma del siglo XX.

Fueron 4 horas en camino hacia Villa Clara, una de las primeras villas fundadas en el país y donde haríamos escala la pequeña caravana de 30 estudiantes. Fueron 4 horas donde no mermaron los ánimos de los universitarios que entre bromas (prohibiendo la palabra NO) y fotos, no dejarían olvidar el ímpetu juvenil de estos tiempos.

La llegada a la Universidad Central Las Villas (UCLV) Marta Abreu nos esperaba un miembro del Secretariado de la FEU de allí, encargado de la esfera de Docencia e Investigación, quien nos dió un recorrido por la villa universitaria Julio Antonio Mella y un breve preámbulo de los hechos más significativos acontecidos años atrás. No pudimos acceder a la Sala de Historia de la misma por problemas de coordinación. Pero los pineros queríamos mas, no se debe pasar por Santa Clara sin recorrer lugares cimeros de nuestra historia.

Comenzamos (a sugerencia de nuestro guía) por escalar la Loma del Capiro, la cual ostenta la categoría de Monumento Nacional, y que atesora un grabado en bronce del Che en un monumento que permite una vista singular; se observa la ciudad, el mítico estadio Augusto César Sandino y la Plaza de la Revolución Ernesto Guevara. Desde más arriba se sentía nuestra presencia, una llovizna representaba la historia que nos cubría (y nosotros firmes), llovizna que acompaño la trayectoria en santa Clara, pero que no pudo opacar el furor de estos conquistadores del siglo XXI.

Continuamos con el recorrido y pensábamos en Martí, si, el mismo que un día llego hasta las tierras venezolanas y sin beber ni deshacerse del polvo del camino, encumbro sus pasos hacia la estatua del Libertador. Nos dirigíamos a la sede del PCC en la provincia, donde una escultura del Che permanece a su entrada como bienvenida a visitantes foráneos o no, pero que rememoran de su cuerpo la invasión llevada a cabo por este icono de la juventud progresista. Jóvenes siempre y aunque con el mayor de los respetos, invadimos el lugar para una foto oficial que marcaría la trascendencia e importancia del paso de esta columna.

Una pequeña escala para observar el descarrilamiento del tren blindado, homenaje del pueblo villaclareño que erigió este monumento a los combatientes de la batalla de Santa Clara, Julio

de 1988. Es hoy un museo de historia local, que revela esta valerosa hazaña.

Un paseo por la arteria principal de esta maravillosa ciudad denotó cuantas diferencias existen entre los dos territorios: el nuestro bañado por las aguas y este, circulado diariamente por miles de transeúntes que contemplan su riqueza visual. Una epopeya que la guagua pudiese parquear, hasta que lo logró, nada más ni nada menos que a un costado del emblemático Centro Cultural: El Mejunje. A penas una cuadra se presentaba el parque central con su icónica fuente: el Niño de la Bota. No pasaron por alto el museo de arte, el obelisco al esposo de Marta Abreu el doctor y abogado Luis Estévez y Romero (quien ayudó al desenvolvimiento de la villa), el teatro La Caridad (muy vistoso por cierto) y la estatua dedicada a Marta Abreu, figura insignia de esta ciudad y nombre que adquiere la Universidad.

Seguidamente el clamor de los jóvenes por rendir merecido tributo a los restos del Che y sus combatientes, los cuales descansan en un mausoleo bajo la Plaza de la Revolución Ernesto Guevara; pero desgraciadamente, el tiempo no nos acompañaba porque todos los sitios históricos prenden de un horario y estábamos pasados para nuestras intensiones. Se imponía la llegada, enfrentarnos a la mítica plaza que acoge los eventos más trascendentes de esta provincia. Al igual que otras ocasiones los universitarios quisimos perpetuar la estancia porque la historia se aprecia mejor cuando se está en el lugar, porque esta es emblema de los visitantes que pisan suelo villaclareño, justo allí, al pie de la estatua del Comandante Ché Guevara. Entonces nos sentimos haciendo historia, bañados por las lágrimas de la naturaleza que aun nos acompañaban. Finalmente el descanso, nos dirigimos al comedor de la villa universitaria para la comida (rápidamente nos vimos confraternizando para obtener una cuchara) y luego a la sede de la Facultad de Ciencias Pedagógicas para pernoctar (aunque para algunos la adrenalina corría como el Cauto y prefirieron esperar la salida despiertos, interactuando con sus coterráneos) a sabiendas que el retorno de nuestro viaje sería a las 4:00 am rumbo a Santiago de Cuba.

(Continúa en la última página)



## "Accesorios imprescindibles para este año"

Las **pulseras manguitas** en el 2017 la moda en bisutería se plantea en versión XXL y con mucho gusto nos rendimos a esta tendencia. Siguiendo los pasos del collar gargantilla, la pulsera ahora cobra más protagonismo. Podemos vestir nuestras muñecas con una manguitas a escoger, sea étnica, barroca o estructurada: una infinidad de estilos que se ajustan a la moda.

### Chicos



## Chicas



## El Diario de Ana Frank

Ana Frank nace el 12 de junio 1929 en la ciudad alemana de Fráncfort del Meno, donde la familia de su padre lleva viviendo varias generaciones. Margot, hermana mayor de Ana, es tres años mayor que esta. La crisis económica, el surgimiento de Hitler y el creciente sentimiento antisemita en la sociedad ponen fin a la tranquila vida de la familia. Otto Frank y Edith, su esposa, deciden – como muchos otros judíos – dejar Alemania.

Otto monta una empresa en Ámsterdam; la familia encuentra una vivienda en la plaza Merwedeplein. Las niñas van a la escuela, Otto trabaja duro en su fábrica y Edith se ocupa del gobierno del hogar. Cuando la amenaza de la guerra en Europa aumenta, Otto intenta emigrar con su familia a Inglaterra o a los Estados Unidos, pero dichos intentos fracasan. El 1 de septiembre de 1939, Alemania invade Polonia. Este es el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

El 5 de julio de 1942 llega una citación por correo para Margot Frank: tiene que presentarse en un campo de trabajo en Alemania. Inmediatamente, al día siguiente, la familia Frank pasa a la clandestinidad. Una semana más tarde se agrega la familia Van Pels y, en noviembre de 1942, llega el octavo escondido: el dentista Fritz Pfeffer. Durante más de dos años permanecen escondidos en la Casa de Atrás.

Los escondidos no tienen que hacer ruido, sienten miedo con frecuencia y, bien o mal, tienen que pasar el tiempo juntos. Reciben ayuda de los empleados de oficina Johannes Kleiman, Víctor Kugler, Miep Gies en Bep Voskuijl, de Jan Gies, esposo de Miep, y de Johannes Voskuijl, jefe de almacén y padre de Bep. Estos ayudantes no solo proporcionan comida, ropa y libros a los escondidos, sino que también son su contacto con el mundo exterior.

Poco antes de tener que esconderse, Ana recibe un diario personal como regalo de cumpleaños, en el que comienza inmediatamente a escribir. Durante el periodo en que estuvo escondida, Ana escribe sobre lo que ocurre en la Casa de Atrás y sobre sí misma. El diario es un gran apoyo para Ana, quien también escribe en él cuentos cortos y colecciona citas de escritores en su «Libro de Frases Bonitas» Cuando el ministro de educación neerlandés hace un llamamiento – a través de la radio inglesa – a conservar los diarios escritos durante la guerra, Ana decide elaborar el texto de su diario para convertirlo en una novela a la que llamará «La Casa de Atrás». Ana comienza con la reescritura, pero, antes de terminar es descubierta junto

con los demás escondidos, y arrestada.

El 4 de agosto de 1944, los escondidos son arrestados, junto con los ayudantes Johannes Kleiman y Víctor Kugler. Pasando por oficina central del Servicio de Seguridad alemán, la prisión y el campo transitorio de Westerbork [provincia de Drenthe, Países Bajos], los escondidos son deportados a Auschwitz. Los dos ayudantes antedichos son enviados al campo de Amersfoort [Países Bajos]. Johannes Kleiman es liberado poco después de su detención, Víctor Kugler consigue escapar del campo unos seis meses después de haber sido internado en él. Inmediatamente después de la detención, Miep Gies y Bep Voskuijl rescatan las hojas del diario de Ana, que han quedado en la Casa de Atrás. Pese a profundas investigaciones, hasta ahora no ha quedado claro cómo fue descubierto el escondite.

Otto Frank es el único de los ocho escondidos que sobrevive a la guerra. Durante su largo viaje de regreso a los Países Bajos es informado de que Edith, su esposa, ha muerto. Aún no sabe nada sobre sus hijas, y abraza esperanzas de poderlas volver a ver con vida. A principios de junio llega a Ámsterdam. Se dirige directamente a la casa de Jan y Miep Gies, con quienes vivirá durante siete años.

Otto Frank intenta dar con sus hijas, pero, en el mes de julio, recibe la noticia de que ambas han muerto en el campo de concentración de Bergen-Belsen, a causa de enfermedades y penurias. Miep Gies le entrega entonces las hojas del diario de Ana. Otto lee el diario y encuentra en él a una Ana muy distinta de la que conocía. Está muy impresionado.

Ana escribió en su diario que, más tarde, quería ser escritora o periodista, y que quería editar su diario en forma de novela. Amigos de Otto convencen a este de la gran elocuencia del diario. El 25 de junio se edita el diario bajo el título de «La Casa de Atrás», en una tirada de 3.000 ejemplares. Le seguirían muchas reimpressiones, traducciones, una pieza teatral y una película.

Este es quizás uno de los libros basados en hechos reales más famoso. Es el diario de Ana Frank, una joven judía que cuenta su vida durante la Segunda Guerra Mundial. Esta obra literaria, además de conmover y llegar al alma, es un testimonio histórico en primera persona de los hechos y barbaries del holocausto nazi. Sin duda, un libro imprescindible.



Portada del libro

**“Piensa en la belleza  
de todo a tu alrededor  
y sé feliz”**

**Ana Frank**

**(Dirigido de la página 2)**

Pronto nos adentrábamos en los diferentes municipios que señalaban la cercanía de Santiago y el barullo se apoderaba de la guagua. Eran jóvenes alegres, deseosos por cumplir con la revolución y con el Municipio Especial. Allí, a un costado de la Plaza de la Revolución Antonio Maceo, la Universidad de Oriente esperando el arribo. Una enorme pictografía en forma de mural gigante denotaba el fin de la travesía, la llegada a la Tierra Caliente.

Fueron 11 horas de camino, de pláticas ininterrumpidas (entre todas prohibir la palabra NO), de ver las zonas verdes de Cuba y evidencias del paso de la Caravana fúnebre por estas provincias (frases hechas con piedras que destacaban: Yo soy Fidel) paradas intermedias para estirar las piernas, comer y además, tomarnos una foto a la salida de un baño público en un CUPET.

Luego de dar unas pequeñas vueltas para encontrar la entrada a la beca, nos adentramos en la villa universitaria, donde nos aguardaban el Presidente de la FEU de la Universidad u el presidente de la DEU de la beca para hospedarnos e invitarnos a la comida (muy bienvenida e esa hora) Instalados en el Bloque C nos reunimos en la sala de estar del bloque para intercambiar con los mismos; santiagueros que deslumbraban de conocimiento histórico de su provincia en una interminable secuencia de hechos y lugares. Allí mismo trazamos el plan de recorrido para los sucesivos días.

Amanecía el 6 de marzo y los jóvenes pineros conocíamos el trayecto, primera parada, el lugar donde descansan las personalidades más importantes de la historia cubana. Al llegar, una pequeña espera, aun no habían abierto el recinto, momento aprovechado para una foto oficial del grupo en un muro con un mensaje singular: Patria es

Humanidad de José Martí. Fuimos los primeros en adentrarnos en el ya conocido mundialmente Cementerio de Santa Ifigenia, el grupo todo, a mano izquierda,

teníamos que comenzar por donde el viaje cumplía su máxima: los restos mortales del Líder de la revolución que ahora se encuentran custodiados por una placa que reza: FIDEL porque no se necesita más para reconocer los principios legados por quien descansa frente a los asaltantes del 26 de Julio, frente a la Llama eterna, a un lado de la razón de sus ideas nuestro Héroe Nacional José Martí. El cambio de guardia es la mayor solemnidad y respeto que se les dedica a estos próceres, momento que fue grabado por quienes presenciábamos el momento y guardábamos absoluto silencio. Seguidamente las fotos personales de cada uno de los universitarios pineros frente a las ideas del Comandante y una flor que recordara nuestro paso.

Pero la historia recoge a sus más queridos hijos en este lugar, personalidades todas que prestigian las páginas de nuestras conquistas. Fragmentados en grupos quisimos homenajearles: el obelisco erigido al Padre de la Patria por el Consejo Provincial, el Mausoleo de José Martí (con sus 6 esfinges representando las provincias de aquel momento, la estatua de Martí sentado como queriendo admirar sus propios restos custodiados en el centro de la bóveda) la estatua que rinde homenaje al cimarrón, el lugar donde reposaban los restos de Federico Capdevila: Defensor de los Estudiantes (que luego fueron trasladados a la Habana en 1903) María Cabrales: Viuda del General Antonio Maceo, la Familia País donde descansa Frank País, etc. Recorrido todo, que nos sumergió en la victoria y desconuelo de nuestra nación.



## El saco de plumas

Cuentan que una vez hubo un hombre, que roído por la envidia ante los éxitos de su amigo, le calumnió grandemente. Tiempo después se arrepintió de la ruina que había ocasionado a su amigo con sus calumnias, y fue a confesarse. Ya una vez en el confesionario y después de haber confesado su pecado, -pecado grave contra el séptimo Mandamiento, como le dijo el confesor, pues Usted le ha robado a su amigo, el valor más grande que una persona tiene ante la Sociedad, como son su dignidad, su reputación, su derecho a la buena fama, y contra el octavo Mandamiento, pues lo que Usted dijo de él son solo calumnias-, le preguntó al sacerdote: “¿Como puedo reparar todo el mal que he hecho a mi amigo?. ¿Que puedo hacer?”. A lo que el sacerdote le respondió: “Tome un saco lleno de plumas y suéltelas por donde quiera que vaya. Y una vez que lo haya hecho, vuelva que Dios le acompañe.”

El hombre, muy contento ante aquel mandato tan fácil, salió rápido fuera de la Ciudad en busca de una granja, y una vez que hubo conseguido el saco lleno de plumas, regresó a ella, y sin esperar ni un minuto más, empezó a pasearse por las calles lanzando al aire, en todas direcciones las plumas que llevaba en el saco. Y una vez que lo hubo vaciado del todo, volvió a la Iglesia en busca del sacerdote con el que se había confesado y lleno de satisfacción le dijo: “Padre: ya he hecho lo que me mandó esta mañana”. Pero cual no fue su sorpresa, cuando el sacerdote le dijo: “No hijo, esa es la parte más fácil. Ahora debe volver a las mismas calles en las que las soltó, e ir recogiendo una por una, hasta que vuelva a tener el saco lleno, y luego vuelva a verme”. Y que Dios le acompañe.

El hombre se sintió muy triste, pues sabía lo que eso significaba. Y por más empeño que puso no pudo juntar casi ninguna. Al volver a la Iglesia al día siguiente, se lo explicó al sacerdote con una profunda pena y un verdadero arrepentimiento, pero éste le dijo: “Así como no pudo juntar las plumas que Usted soltó porque se las llevó el viento, así mismo la calumnia que Usted lanzo contra su amigo, voló de boca en boca y su amigo jamás podrá recuperar del todo la fama, la reputación que Usted le quitó”.

Lo único que Usted puede hacer es pedirle perdón a su amigo, y hablar de nuevo con todas aquellas personas ante las que lo calumnió, diciéndoles la verdad, para reparar así en la medida de lo posible el daño que le ha causado a su amigo y para tratar de restituírle en la medida que pueda su fama, su reputación”.

**Dirección:** Esp. Daylamis Rosabal

**Impresión:** Tamara Arenas

**Corrección:** Lic Ivís Méndez García

**Diseño:** Téc. María Claudia Reyes

**Teléfono:** 35-23-51

**Correo:** mcreyes@uij.edu.cu